

Editorial

Austeridad, austeridad

Basta darse una pasada por los titulares de prensa de comienzos del año para traer a colación aquel refrán según el cual “el palo no está para cucharas”. En las más diversas latitudes soplan vientos de crisis por el estancamiento del comercio, los temores de los consumidores, la caída en el precio de las materias primas y el deterioro de las finanzas estatales.

Los saldos en rojo que muestran las bolsas de valores en todas partes se combinan con los llamados de alerta de los expertos. El martes 12, por ejemplo, la directora del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, expresó su inquietud por la suerte de las naciones emergentes, en donde vive el 85 por ciento de la población global. De acuerdo con la ministra francesa, la brecha que separa a la mayoría del planeta de los países ricos va a demorar en cerrarse mucho más de lo que parecía hasta hace poco tiempo.

En este mismo espacio hemos tenido la oportunidad de referirnos a lo que el complejo ambiente citado implica para Colombia. Si bien todo apunta a que

nuestro desempeño será mejor que el de América Latina, avanzaremos a un ritmo mediocre e insuficiente para solucionar los grandes retos que nos aquejan en lo social.

Mientras pasa una tormenta que pinta para largo, hay que adaptarse a la realidad, por antipática que sea. En el caso del Gobierno central, ello obliga a tener las cuentas en orden, así la regla fiscal permita que el déficit en las finanzas públicas se pueda ampliar por las circunstancias adversas.

El esfuerzo de apretarse el cinturón, para ser justos, empezó hace unos años. La Administración viene haciendo recortes presupuestales importantes: 6,2 billones de pesos en el 2014, 9 billones en el 2015 y al menos 6 billones en el presente ejercicio, según el Ministerio de Hacienda. Parte de los tijeretazos se ha sentido sobre gastos de funcionamiento y parte, sobre programas de inversión, lo cual afecta a las más diversas áreas del Ejecutivo.

No obstante los montos citados, para el grueso del público esas economías no representan más que números. Según se desprende de lo que se lee en las redes sociales, la mayoría de los colombianos considera



Así el Gobierno reitera sus compromisos a la hora de cumplir los objetivos que adoptó en materia fiscal, los funcionarios de mayor nivel tienen que dar ejemplo y mostrar que son capaces de conseguir ahorros, mediante el recorte de todo tipo de gastos.

que el Gobierno es “derrochón”. Denuncias como la del contrato para renovar las cortinas de la Casa de Nariño por 600 millones de pesos tienen más eco que cualquier promesa general de austeridad.

Por tal motivo, es hora de que la Presidencia de la República dé muestras de liderar la identificación de los ahorros que se imponen. Más allá de que, durante el conversatorio que sostuvo con el presidente del Banco Mundial el vier-

nes, el propio Juan Manuel Santos haya renovado su compromiso con la responsabilidad fiscal, es menester recordar la frase, inspirada en Julio César, en el sentido de que “no solo hay que ser, sino parecer”.

En diciembre del 2014 se expidió la directiva presidencial 06, que conminaba a los ministros del despacho y otros funcionarios a racionalizar los gastos de funcionamiento. En el instructivo se hablaba de hacer adquisiciones a través de Colombia Compra Eficiente, al igual que de reducir erogaciones en viajes, viáticos, publicaciones, combustibles, papelería y eventos, entre otros. Así mismo, se daban instrucciones en materia de nómina y reducción de contratación de servicios personales.

El apretón habría cumplido su cometido. Un reporte de la Presidencia señala que se evitaron erogaciones por 190.972 millones de pesos, y la mayor parte corresponde a desplazamientos dentro y fuera del país.

Sin embargo, sería bueno no solo reeditar la directiva mencionada, sino limitar la discrecionalidad de cada área, en ciertos casos. El ejemplo de Ecopetrol, que viene de prohibir el al-

quiler de helicópteros y aviones privados a menos que sea estrictamente necesario, o el pago de tiquetes en clase ejecutiva, merece imitarse. A ello hay que agregar la publicidad o las asesorías por sumas millonarias, que son difícilmente justificables.

Es cierto que tales restricciones no son determinantes en el saldo final de las finanzas estatales, aunque todo suma a la hora de reducir un déficit fiscal calculado en más de 30 billones de pesos este año. El punto de fondo es que los servidores públicos entiendan y demuestren que la época de las vacas gordas, representada por la bonanza petrolera, terminó.

Puesto de otro modo, si Santos y su equipo hablan de sacrificios, no les queda otra salida que dar ejemplo. Más de uno se quejará si tiene que viajar en una aerolínea comercial y sentarse en la parte de atrás, como lo hacen casi todos. Pero un Gobierno al que la ciudadanía siente distante tiene la obligación de identificarse con estos nuevos tiempos, en los que se impone cuidar la plata escasa, sobre todo si en unos meses llega al Congreso una propuesta tributaria que conllevaría más cargas para muchos.

editorial@eltiempo.com.co

EL TIEMPO

CASA EDITORIAL
FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1917

Director General
Roberto Pombo
Gerente General CEET
Juan Guillermo Amaya

CONTENIDO
Subdirector de Información
Andrés Mompos
Subdirector de Opinión
Ricardo Ávila
Editor Multimedia
Darío Restrepo
Editor Jefe
Ernesto Cortés

Director Proprietario: Eduardo Santos 11974
Fundador: Alfonso Villegas R. 11945

NEGOCIOS
Gerente de EL TIEMPO
Santiago Álvarez
Gerente de Operaciones
Ubaldo Vidal
Gerente Financiero y USC
David Matoses
Gerente de Publicidad
Jorge Stellabatti

CITYTV
Gerente: Lorencia Santamaría

www.eltiempo.com

EL TIEMPO: PBX 2940100

Avenida calle 26 No. 688-70, Bogotá

Línea única de suscripciones Bogotá:
3538888 - Línea nacional 018000180080.
De lunes a viernes de 7am a 8 pm sábados y domingos de 8 am a 1 pm.

Línea de servicio al cliente Bogotá:
5714444 - Línea nacional 01800010211.
Fax nacional: 018000129100 extensión 111.

Condolencias: PBX 2940100 ext. 5418.
3204900263 - 3213240774.

Clasificados: teléfono 4266000.
Línea 018000 110 990.

Redacción: PBX 2940100. Fax: 2940200.

Regionales: línea 01 8000 111 077.

Publicidad: PBX 2940100 ext. 3150.

Avenida Calle 26 No. 688 - 70,
Bogotá Colombia

©COPYRIGHTS © 2015 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permission is prohibited. All rights reserved.